¿Qué hacemos?

Es un programa que busca, a través de un club de niños de 8 a 15 años, la excelencia en la formación de monaguillos para las parroquias y las diócesis.

La Madre Iglesia desea ardientemente que se lleve a todos los fieles a la participación plena, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas que exige la naturaleza de la liturgia misma y a la que tiene derecho y obligación, en virtud del bautismo, el pueblo cristiano» (Sacrosanctum Concilium 14).

El Movimiento Regnum Christi, siguiendo la invitación del Magisterio de la Iglesia y a través de sus colegios y obras de apostolado integrantes de Red Misión, ha instituido el apostolado de los "Caballeros del Altar".

¿Qué es?

Es un programa que busca, a través de un club de niños de 8 a 15 años, la excelencia en la formación de monaguillos para las parroquias y las diócesis. Asimismo aporta los recursos formativos para que quienes tienen en las diócesis la responsabilidad de formar grupos de monaguillos puedan guiar a los chicos a ser auténticos caballeros al servicio de la Eucaristía y de su comunidad.

¿Por qué "Caballeros del Altar"?

Al caballero se le distingue por su conducta recta, por su afinidad y fidelidad al servicio de su Señor (Cristo), por la defensa y el cultivo de sus valores y principios morales. Por otra parte, en la Iglesia siempre se ha visto el servicio del altar como un honor otorgado a quienes tienen la sensibilidad y sencillez de ayudar en los servicios litúrgicos, especialmente en la santa misa. **Así se busca la formación y excelencia de monaguillos que colaboren en el servicio de sus parroquias durante los actos litúrgicos, y la perseverancia en la vida cristiana y parroquial de los mismos niños.**

¿Cómo funciona “Caballeros del Altar”?

Existen tres niveles: Heraldo, Escudero y Caballero; cada niño va adquiriendo su nivel en base a su edad (años cumplidos), formación (aprobación de etapas), prácticas (dominio litúrgico) y un cumplimiento del código de honor que rige al club (un decálogo de conducta). Los miembros reciben escudos que los distinguen en cada rango, manuales de oración que les ayudan a cultivar su fe, y las vestimentas que lo distinguen como miembro del club para participar en las misas como acólitos.